

142 Vno solo era el Venerable Padre Maestro Fray Luis de Granada, y después que dexó de predicar como solo docto, y predico como docto, y Santo, es indecible el fruto que hizo con sus sermones, el que haze, y hará con sus admirables libros, manantial de desengaños, de donde deben aprender quantos desean predicar, y escribir bien, de quien dixo San Francisco de Sales, exortando a vn señor Obispo a que le leyese mucho: *Sea este vuestro segundo Breviario.* Vno solo era el Venerable Maestro Juan de Avila, Apostol de la Andalucía; pero quien podrá dezir quanto fue el bien que hizo a las almas? Quantos hijos de su vida Apostolica dexó para reforma del Clero, y vtilidad de los fieles? *Si omnes effemus huiusmodi, &c.* Si nosotros copiáramos su vida, quien duda que fuera grande el fruto de los sermones?

143 Nunca acabar fuera referir la vtilidad que vino a las almas por otros muchísimos varones admirables. Baste vno, que cñe toda la doctrina de este Capitulo. Este es el ilustradísimo Doctor Mystico, y Venerable Padre Maestro Fr. Juan Taulero. Predicó muchos años con gran crédito (que llaman) pero sin gran fruto, porque lleno de letras, y erudición se hallaba vacío del interior espíritu. Reduxole Dios nuestro Señor por medio de vn Lego santo, que fue el instrumento de su reforma, y después de callar dos años, que gasto en oracion, silen-

cio, retiro, y mortificación de su voluntad, y pasiones, sale a predicar vn sermón, y en él (cosa rara!) fueron arrebatadas en extrañas de quarenta personas, no pudiendo sufrir el vaso de la naturaleza tanta avenida de verdades, y espíritu como salió de su boca. Admiróse el gran Doctor de efecto tan extraordinario, y entonces le dixo el Lego: (lo que siempre que leo me confunde) *Cernis iam quanta Deus apto instrumento operetur?* No reparas lo que obra Dios quando está proporcionado el instrumento con que obra? O confusión de tibios como yo! *Si omnes effemus huiusmodi, quot terrarum orbem attrahere, & ipsi possemus?* Luego si tratáramos todos de proporcionarnos, reformando nuestra vida aquella mano liberalísima de Dios, que no está abreviada para comunicar sus dones, y su espíritu, nos llenara de su amor, y de su zelo santo, para fructificar mucho en la Iglesia, y aun fuera de ella, para la dilatación de su gloria. Claro está, y tambien lo está nuestro cargo a vista de tan admirables exemplos de los que en lo natural fueron hombres como nosotros, y que serán fideles de nuestra negligencia en el juicio. Quede, pues, concluida nuestra tibieza, y descuido, y alentados a vivir de fuerte, que no impidamos las obras de Dios, que su Magestad es cierto no faltará a darnos con mano franca quanto sabe necesitamos, si no le resistimos nosotros con nuestra porfiada indisposición.

In vit. Taul. initio fac. oper.

CAPITULO SEXTO, Y VLTIMO.

CONCLUSION DE TODO LO DICHO, Y ALGUNOS AVISOS para la debida administracion de la Divina palabra.

§. I.

Breve resumen de los Capítulos pasados.

144 Hemos visto hasta aqui las causas que ay de parte de los Ministros de Dios, Sacerdotes, y Predicadores de su Iglesia, para que no logre su fruto la Divina palabra, con lo qual queda respondido a la pregunta que por Jeremias hazia Dios al principio. Preguntaba su Magestad: *Quare non est obducta cicatrice filia populi mei?* Por qué aviendo en la palabra de Dios medicina, y en los Sacerdotes medicos para curar las dolencias de las almas, son tantas las culpas, el estrago de las costumbres tan grande, y tan numerosa la condenación? Y hallamos que es la causa. Lo primero, el no aplicarse muchos Sacerdotes a la predicación, por ocupados en pretensiones de conveniencias temporales, y en especial por no predicar los Curas de

almas. Lo segundo, porque muchos Ministros de Dios no predicán como se debe al provecho, sino al deleyte, y aplauso. Lo tercero, porque los que mas bien pudieran hazer fruto, que son los Sacerdotes virtuosos, se retiran muchos a tratar solo de su alma. Lo quarto, y vltimo, porque en muchos Predicadores no ayuda la vida, para que la voz tenga la eficacia que se requiere en orden al bien de los oyentes. Estas son las causas que he hallado impiden que consiga la palabra de Dios sus admirables efectos; mas porque puede ser, que aviendo visto las causas que impiden, desee alguno ver tambien los medios que ayudan a la debida administracion de la Divina palabra, no escuso, ya que dixe lo vno, dezir lo otro; y así en este Capitulo recogeré algunos avisos de los mas esenciales, para acertar en negocio en que va tanto como la gloria de Dios,

S. Franc. Sales episc. ad Episc.

Dios, y salvación de las almas. Ojalá no sea el escrivir vno, y otro para mayor cargo de el que lo escrive.

§. II.

Ponense algunos avisos, para el Predicador desuso de acurrar, y el primero es la Oracion.

145 Porque entre los que he hallado para el Ministro de Dios, que desea ocuparse dignamente en el ministerio de folicitar el bien de las almas, para la mayor gloria de Dios N. Señor, ay vnos que son para el Ministro, y otros para el ministro, deseando la claridad los pondremos con distinción, y así veamos antes los que tocan al Ministro de la verdad de Jesu Christo. Lo primero que se requiere en el Sacerdote, que desea fructificar en la Iglesia, es el exercicio santo de la Oracion, porque sin ella no tendrá la predicacion eficacia, aunque tenga virtud el que predica. Deziolo San Bernardo: *Et si vocis virtus sit opus; & operi tamen, & voci gratiam efficaciamque promeretur oratio.*

Bern. Ep. 201.

146 Nace esta necesidad que el Predicador tiene de la oracion, de dos raizes. La primera es la suma dependencia, que tiene de Dios este exercicio santo de la predicacion, y dirección de las almas; porque de la fuerte, dize San Agustín, que la medicina no sana, sino quando Dios le da eficacia para sanar, aunque ella esté bien dispuesta en la planta, lleva fruto aunque el Labrador la cultive, si el Sol no le da virtud y calor para llevarlos ni como dize San Juan Chrysostomo: Aunque las nubes den mucha agua, no lleva fruto la tierra, hasta que el Sol, y el ayre la disponen; así, aunque el Predicador sea el mejor que puede ser, se cansará en vano, si Dios no imprime en los corazones de los oyentes las verdades, que el les propone al oido: *Ille autem electivus San Agustín, qui nos creavit, & redemit, nisi loquatur vobis in illis, sine causa nos perseripimus.* Lo mismo San Gregorio: Porque si el Sol no alambra, aunque moltremos muy hermosos diamantes, y joyas en lo obscuro, no se podrá conocer bien su resplandor, y hermosura. El mas diestro Organista, no hará sin ayre alguna consonancia; y sin el ayre, mal podrá apartar el grano de la paja el Labrador mas folicitó. Y el Piloto mas sabio, no moverá la nave sin el viento; que no acaso quando Christo Señor nuestro dió a los Apóstoles al Espíritu Santo, para que perdonassen los pecados en su nombre:

Aug. lib. 4. de doct. Trin. Chrys. cap. 25. Aug. tr. 4. in Ep. Ioan. Chrys. Ioan. 20 in Math.

Aug. tr. 4. in En. l. 39. mor. c. 16

Ioan. 20.

seritis peccata remittuntur eis. Se lo dió en ayre en vn folio: *Infusavit,* como diziendoles: Este exercicio de perdonar pecados para la consonancia de la Iglesia; este apartar el grano de la buena voluntad de la paja de la malicia; y este encaminar a las almas al Puerto de la Gloria, no lo podreis hazer sin el viento del Espíritu Santo: *Infusavit, & dixit: Accipite Spiritum Sanctum,* que es lo que dezim el Real Profeta: *Et spiritu oris eius omnis virtus eorum.* Toda la virtud de los Apóstoles, y Predicadores ha de venir, para que logre el viento del Divino Espíritu. Así San Gregorio: *Colorum ergo virtus de spiritu sumpta est, quia mundat virtus potestatis contrarie non proficiat, nisi eor Sancti Spiritus fortitudo sollasset.* Y por esto es tan grande la necesidad que tenemos de la oracion, para alcanzar la gracia, y eficacia para el fruto de los sermones.

Psalm. 33.

Cor. 6. 10 in Evang.

147 Así vemos que lo practicaba el Apóstol, como reparo San Basilio, quando dize que hazia oracion pidiendo por sus Discipulos, y así aconseja lo hagan los Predicadores: *Gaudiamus saluti assumite, & gloriolum spiritus, quod est verbum Dei, per omnem orationem, & observationem, orantes unni tempore in spiritu.* Dos cosas dize el Apóstol: Que oren, y que oren en todo tiempo para predicar; desuerte que sean sus palabras espadas cortadoras, para destruir las culpas, porque estaba bien fixo en aquella verdad que escrivio a los de Corinto: *Quid est Apolos? Quid vero Paulus?* Qué pensáis que es Apolos? Qué pensáis que soy yo quando predico: *Ministri eius, cuius creditio.* No somos mas que vnos Ministros de la verdad; luego mas claro: *Ego plantavi, Apolos rigavit, sed Deus incrementum dedit. Itaque neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat sed qui incrementum dat Deus.* Nada somos los Predicadores sin Dios, por lo qual conviene que oremos, y oremos siempre por la salud eterna de las almas. Oyganmos a nuestro Salvador.

Basil. lib. mor. sent. cura Roma 1. Philip. 2. Ephe. 6.

1. Cor. 30.

Ioan. 32

148 *Spiritus ubi vult spirat,* dezia su Magestad a Nicodemus, *& nescis vnao ventiar, aut quid vadit.* Lo primero dize, que el Espíritu Santo inspira donde quiere, para dar a entender la suma libertad con que inspira este Divino Espíritu, sin que nadie le pueda obligar de justicia para ello, por lo qual le llamo David a la inspiracion livia voluntaria: *Pioham voluntariam segregavit Deus hinc sitat hinc.* Lo segundo dize, que no sabe el alma el como, ni el quando, el principio, ni el fin de la Venida del Espíritu Santo. *Et nescis vnao ventiar, aut quid vadit.*

Psalm. 67.

dat.

dat. Y es digno de reparo este cuydado de su Magestad. Para que oculta su inspiracion este Divino Espiritu? Oygame sielo dezir al Vengible Padre Luis de la Puente. Es esta, dice, vna traza admirable de su amorosa providencia, y porque nos quiere su Magestad tan cogidos de su disposicion, y que reconozcamos con humildad la dependencia que de ella tenemos, que confesando que no bastan nuestras industrias para alcanzar el espiritu, oremos a su Magestad, para que se digna de comunicarnosle. Por esto oculta su inspiracion; y tambien, porque no sabiendo nosotros en que tiempo, o lugar querra darnos su Divino Espiritu, en todo lugar, y tiempo velemos recogidos orando, para estar dispuestos a recibirle; que por esto dize el Apostol, que tengamos siempre oracion: *Orantes omni tempore.*

149 La segunda raiz de la necesidad que tiene el Predicador de oracion, es la que toco San Juan Chrysostomo: *Sacerdotem, dicit, tantis gravat difficultas. Primum enim voluntarij preesse debet.* Trata el Predicador con voluntarios; esto es, pretender rendir a Dios alvedrios, y victorias de voluntades libres; como son sobre las fuerzas humanas, no se pueden conseguir sin el favor de Dios. Por esto es necesario implorar en la oracion su fuerte brazo para conseguirlos. Aquella lucha que tuvo Jacob con Dios toda vna noche, fue de oracion mas que de brazos, dize el Profeta Oseas: *Genes. 32. Fleuit, & rogavit eum.* Porque como venia el Patriarca con el cuydado de ganar la voluntad de Esau su hermano, quito Dios enseñarle el mejor modo de rendirle, haciendole tener oracion toda vna noche, que este es el modo mas eficaz para rendir a Dios voluntades.

150 Y aun si reparamos en la significacion desta palabra *orator, orador*, con ella significamos al Predicador, llamandole Orador Evangelico; y tambien al que ora, al que haze oracion. Tan dado a la oracion debe ser el Predicador, que quien le mirare orador, le vea tambien que ora. Que aqui parece miraba San Agustin, quando dixo del Ministro de la Divina palabra: *vis orator antequam dicat.* Sea orador antes que Predicador. Que por esto se introduxo el pedir la gracia al principio de los Sermones. En esto tenemos por Maestros a los Apostoles Santos, que dixerón: *Nos vero orationi, & ministerio verbi instantes erimus.* Primero dizen, que se dedicaran con instancia a la oracion, y despues a predicar: *Orationi, & ministerio verbi.* Y esto des-

pues de llenos del Espiritu Santo. O si en la Iglesia huviese muchos oradores, como es cierto que huviera mas eficaces Predicadores! Empleo es este, que pende mas de gemidos, que de tozes; mas de oracion, que de erudicion. Oracion, señores Sacerdotes, si queremos espirtu para predicar. Oracion. Ministros de Dios, si queremos tener eficacia para convertir.

§. III.

Mortificacion, y penitencia.

151 **L**O segundo que se requiere en el Predicador, es vn continuo cuydado de mortificarle para vencer las pasiones, y que tenga su debido imperio la razon Christiana. El Apostol San Pablo nos ensena con su exemplo: *Castigo corpus meum, dicit, & in servitutem redigone forte cum alij, predicaverim, ipse reprobus efficiar.* O señores! dize San Juan Chrysostomo, si San Pablo siendo Maestro tan grande, que cursó en el tercer Cielo; teme su perdicion, si no se mortificara, y castigara, que debemos temer nosotros? Y como no temieremos? *Si Paulus hoc timuit, cum talis esset, proceptor, quidnam nos dicitur?* No solo por este justo temor que tenia todo vn San Pablo, sino tambien por tener mas libertad, y estar mas dispuestos para hazer fruto con los sermones, debemos mortificarnos.

152 De aquellos sesenta Varones fuertes, que cercaban el tropo de Salomon, simbolo de los Ministros de Dios, que defienden la Iglesia de sus enemigos, dize el Espiritu Santo, que tenia cada vno su espada, y que eran doctisimos para la guerra: *Omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi.* Mas de donde pensamos les vino el ser tan diestros? Ya lo dize el texto Sagrado: *Vniuscuiqueque ensis, super femur suum.* Tenta cada qual la espada sobre su cuerpo: que no ay quien mas bien saque los filos, y de brios a la espada, que el emplearla, antes que en los otros, en si mismo. De aqui nacio el ser tan diestros: *Ad bella doctissimi.* Dijo el Sr. Bernardo: *Quia prius in se, & tunc in sibi subditi, vitta carnis debent recitare.* El Ministro de Dios, que quiere cortar culpas en los otros, corte primero en si hasta las imperfecciones: porque bien mirado, como dixo el Venerable Maestro Juan de Avilas como predicara penitencia el que no la haze. Como exhortara al desprecio del mundo el que no lo trae debajo de los pies? Como alentara a cortar apetitos quien es voluntario esclavo de ellos? Predicar mor-

1. Cor. 9.

Cbr. boma 21. in 1a Cor. 9.

Cont. 3.

Ber. serm. 19. de abb.

In vit. P. Avila. p. 2. 64.

tificacion sin mortificarse, es llamar contra si la severidad de Dios.

153 Vn Angel salio al encuentro a Moyles en el camino de Egipto, amenazandole de muerte: *Ocurrir ei Dominus, & volebat occidere eum.* Alamingo? Al candillo de Israel? Al ministro de su libertad? Y aun por esto, dize Cayetano: Fue la causa de esta severidad el no aver Moyles circuncidado a su hijo: *Quis filius eius erat in circuncissus, que fue como si dixera el Angel: Pues, Moyles, vais a enseñar a los de fuera de casa la circuncision, y a los de casa dexais por circuncidar? Aveis de morir: Volebat occidere eum.* Y pruebafe ser asi de que luego que Sephora circuncido al chiculo, templo sus iras el Angel: *Quia ipse erat futurus legislator Hebraeorum,* dixo el Abuiense, *ideo accobat ut legem ipse perficius quam ceteri observare.* Predicador que ensena a hazer penitencia, debe hazerla para hazer crecido fruto en las almas, y no incurrir la indignacion de Dios, que es necesario, como dixo Christo Señor nuestro, que muera el grano, para asegurar los aumentos que pretende: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsun solum manet.* Y luego: *Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* Que para que el candelero del Tabernaculo alumbrara sin pavelas, mando Dios que se le hiziesen vnas despaviladeras de oro, que las cortasen: *Emanstora facies.* Y siendo mas perfecto candelero de la Iglesia el Predicador, quanto mas debe cortar pavelas de pasiones para alumbrar a los Fieles.

§. IV.

Humildad.

154 **L**O tercero que pide este exercicio santo es vna muy profunda humildad en el Ministro. Esta es la virtud que tanto nos encargo Christo Señor nuestro, que imitaremos en su antilissima vida: *Discite a me quia mitis sum, & humilis corde.* Ay, dize San Bernardo, vna humildad de corazon, y otra de conocimiento. La de corazon, o afecto es quando el grande, voluntariamente se humilla. La de conocimiento es quando el pequeño no se eleva, porque conoce que lo es. Pues lo que quiere Christo Señor nuestro que le imitemos es, no la humildad de conocimiento, porque esta no cabe en su grandeza, sino en la humildad de corazon, con que quiso humillarse, siendo quien era, hasta los pies de vn Judas: *Humilis corde,* para esta se pone por exemplar: *Discite a me,*

que para ser humildes de conocimiento, sin exenplar tenemos magisterio en nuestra miseria, y nada, que esta clamando siempre con el Apostol: *Quid habes quod non accepisti?* Que tienes que no ayas recibido?

155 Porque quien no se humillara muy mucho, si (como los myteriosos animales de Ezequiel, simbolo de los Ministros de Dios, como dixo San Gregorio, que llevan sobre sus ombros el peso de la Iglesia) trae delante de si su miseria propia? Que esto indica aquel *Coram facie sua ambulabat.* Quien se tendra en algo, si mira que nacio sujeto a ignorancia, malicia, flaqueza, y concupiscencia, y aun oy esta escuchando el importante clamor: *Affer, affer* de las lijas de la sanguinidad de su propia voluntad, con que pide honras, riquezas, y deleytes vanos? Quien hara caso de si si se acuerda que ha merecido el infierno con los pecados que ha cometido, y advierte los muchos que cometiera si le dexara Dios, o los que quizá cometera en castigo de su soberbia, y que puede fer que el primero que cometa sea el que llene la medida, y le arrastre hasta el infierno? Quien no se pondra a los pies de todos si repara en lo nada que es de su cosecha para todo lo bueno, y que solo tiene de suyo habilidad para pecar, sin ser suficiente por si solo para liquiera vn buen pensamiento, ni aun saber pedir lo que le falta?

156 Quien, o Ministro de Dios! aunque aya predicado como vn Angel, podrá complacerse en si mismo, ni envanecerse, si considera que pudo ser le diera Dios las palabras, y eficacia, no por el, sino por el auditorio? San Gregorio lo dezia: *In his que oberrim, predicat doctor, nulla elatione se effrat, ne fortasse, non pro sua, sed pro auditoris gratia eius repleatur lingua.* Quien se contentara vanamente de su predicacion, si aunque vea maravillas por fruto de sus sermones, advierte que mayores las viera si elluviera mas proporcionado? Y quien finalmente tendra aliento para alçarse con la honra, y gloria debida a Dios; si aunque este lleno de Divinos dones, repara en que puede perderlos todos en vn instante, sin que la abundancia, y experiencia de muchos años pueda allegarle de que no es miserable, y pobre, como lo es, por estar como el ayre tan dependiente del Sol, que en mas de seis mil años que ha goza de sus luzes todos los dias, en todos ellos esta tan necesitado como el primero?

157 Serviran estos motivos para que siempre humildes no nos robe el tesoro el la-

1. Cor. 4.

Greg. boma a in Ezech. Exod. 11. V. Beda. in Luc. 10. Bernar. in declin. in dict. mo. Ex. V. Pont. in 1a. 2. Gna. Epist. vit. a. c. 4. 1. Cor. 13. Rom. 18.

Gregor. lib. 40. mor. cap. 18.

7. Puert. p. 5. med. 26.

Cbr. boma 10. in 1. Tiberis.

Osee. 12.

Genes. 32.

Calepin. ver. oro. Virg. 11. Anca. Te-rent. in Elec. Aug. lib. 4. de doctri. Chr. 14. Aitor. 6.

Marc. 12. Ber. serm. 19. de abb. 4. in ant.

ladron de la vanidad; para tener compasion de nuestros proximos, y sus flaquezas, y juntamente nos dispongamos a que Dios nos de mucha luz, y espíritu para predicar dignamente; pues como dixo Salomon: *Vbi humilitas, ibi sapientia.* Y Christo Señor nuestro: *Revelasti ea parvulis.* Porque no menos llena la gracia el vicio de la soberbia, que la naturaleza vemos llena qualquiera vacio suyo. El Bautista porfia a desocuparle humilde con aquel *Non sum, non sum*, diziendo, que no es Elias, que no es Propheta, y por lo mismo le llama Elias el Espiritu Santo: *Mittam vobis Eliam.* Y Christo Señor nuestro: *Ipse est Elias.* Y Zacharias su padre, movido de Divino espíritu, le llama Propheta: *Et tu quer Propheta.* Quede, pues, por sentado, que mientras ofrecieremos nuestros valos vacios de proprio amor, y estimacion, hará el Divino Eliseo que se llenen del oleo santo de la caridad, para alimentar la familia de los fieles.

S. V.

Retiro prudente de criaturas.

158 **L**O quarto, y lo que importa muy mucho para hazer obra el Ministro de Dios, es el retiro del trato de criaturas, que no sea el muy necesario. De fuerte, que para bien ser no avian de ver al Predicador sino en el Pulpito; al Confessor sino en el Confessionario; y al Sacerdote sino en el Altar, que mientras la estrella que guió a los Magos se ocupó en encaminarlos a Dios se dexó ver: *Vidimus stellam eius;* pero cumplido su ministerio, no parece, no se sabe que se hizo. Eutimio: *Antequam puerum vidissent stella ducatum eis prestitit; postquam autem viderunt, Angelus desinens.* Así fuera razon que despareciera el Ministro de Dios, mientras no se ocupa en guiar almas a su Magestad. Esta abstraccion, y retiro prudente encargo Christo Señor nuestro, quando embiando a los Discipulos a predicar, les dize que no saluden a los que encuentran en el camino: *Neminem per viam salutaveritis.* No porque quiera su Magestad que sean descorteses, y ruficos sus Ministros, como dixo San Buenaventura, que son muy hermanas la virtud, y la cortezia, sino para que no con ocasion de saluciones se introduxesse convesacion prolixa, que les impidiessse el recogimiento para predicar. Theophilus: *Ne occuparentur in salutationibus huiusmodi, & curiositatibus quibus a predicatione impediuntur.*

159 Quanto importa este discreto re-

Proo. 11.
Matt. 11.

Joan. 1.

Malac. 4.
Matt. 11.

Luc. 1.
W. Reg. 4.

Matth. 2.

Eutimio.
hic.

Luc. 10.

Bonavent.
expi. bunc
loc.

Theoph. in
Luc. 10.

tiro, se conoce en que concilia las tres prendas que hazen perfecto a vn Predicador, que son oracion, estudio, y estimacion del pueblo, la qual conduce para el buen logro de la Divina palabra. Pues aora: Si el tiempo que sobra del ministerio se gastasse en vitas impertinentes, derramando los sentidos, y potencias en cosas no necessarias, que lugar quedara para oracion? Acafo ha de dar Dios su luz, y espíritu en la diversion, o en el recogimiento? Por Ofecas dixo su Magestad: *Ducam tam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* En la soledad es donde habla Dios al corazón lo que ha de dezir el Predicador al oido. A Moyses manda Dios que suba al monte, porque quiere darle la ley escrita en dos tablas, para que la promulgue a su pueblo: *Ascende ad me in montem, & esto ibi, daboque tibi tabulas lapideas, & legem & mandata que scripsi, ut doceas eos.* Bien pudiera su Magestad instruir a Moyses en el poblado. Es verdad, dize San Gregorio, mas quiso enseñarnos a disponernos, para instruir, y doctrinar al pueblo: *Vt doceas eos.* Ha de darle Dios su ley? Ha de instruirle tratando con su Magestad? Pues retirese Moyses al desierto a tratar con Dios para disponer Retirese el Ministro del Evangelio de los tumultos del siglo, para que le enseñe Dios de la fuerte que ha de predicar, y enseñar: *Vt legis precepta percipiat,* dixo San Gregorio, *in montem ducitur, atque ut interna penetret, ab externis tumultibus occultatur.*

160. No menos importa para el estudio sagrado este retiro prudente, así por el logro del tiempo para estudiar, como porque en la diversion, y trato superficial de criaturas se adquieren especies, que despues embarazan no poco con su importacion, y molestia. Aquel antiguo Patriarca Joseph, a quien exaltó su mismo abatimiento, con gran prudencia instruyó a sus hermanos, quando los tuvo en Egipto, en lo que avian de responder a Faraon preguntados de su exercicio: *Respondetis viri, pastores sumus ferri tui.* Dezid que sois pastores, y esto porque pretendia que viviesen en la tierra de Gessen: *Vt habitare possitis in terra Gessen.* El Cardenal Cayetano dixo, que lo quiso así el Patriarca, porque la tierra de Gessen era muy fértil de pasto para los ganados, y tambien porque así vivirian apartados de los Egypcios, sin el riesgo de divertirse viendo sus supersticiones: *Vt habitent in terra feraci herbarum ad vitium animalium.* Y luego: *Vt scortantur ab Aegyptijs habitante; vitent signa des-*

Offea 1.

Exod. 14.

Gregor. lib. 2. in mor. 4. 12.

Genes. 46.

Catetan. in Genes. 46.

Pi-

fectionum, &c. Notemos la prudencia, y el misterio. Pastores quiere que sean, y porque lo son, que viven retirados. Para que? Que bien el grande Obispo de Barbatroff Adoraban, dize, los Egypcios por sus Dioses a los animales, a las ovejas, y demás ganados. Los pastores por su oficio apalean, y matan a las ovejas. Pues por esto es bien que los pastores se retiren, y no traten familiarmente con gente, cuyos Dioses han de maltratar, y destruir. O Ministro de Dios! O Predicador! De Pastor es el oficio que tienes, y te toca por serlo, matar, y destruir los Dioses, y vicios que adora el Egipto de este mundo. Huye del, no te familiarizas con los que has de reprehender, y corregir. Mas: para que quiere Joseph que se retiren sus hermanos? *Vt habitare possitis in terra Gessen.* Para que habiten en la tierra abundante de Gessen. Y para que el Predicador? Para que pueda dedicarse al estudio de las Sagradas Letras, que esto significa Gessen, dize el Venerable Beda, la Divina Escritura, con que se apacientan las ovejas de Jesu Christo. Y así si el Predicador quiere gozar de la abundancia de la Escritura Sagrada para predicar a los Fieles, conviene que se retire del Egipto de este mundo: *Vt habitare possitis in terra Gessen.*

161. Conduce tambien mucho este retiro, y santa estrañeza para el buen credito, y estimacion del Predicador, y lo que dize; y por consiguiente, para el buen logro de la doctrina. Oygamos a Christo Señor nuestro: *Non est Propheta sine honore, nisi in patria sua.* En su patria es, dize su Magestad, en donde menos credito tiene el Profeta, y Predicador: porque el mucho trato, explica el Cardenal Hugo, es causa de que le estimen en menos: *Consuetudo enim facile contemptibiles facere assuevit.* Somos hombres, y en el Pulpito, y Confessionario rara vez le conoce que lo somos. En el trato familiar es en donde se descubren nuestras imperfecciones, y faltas; y aunque no se descubriesen, es cierto que mas estiman los hombres lo que pocas veces ven, que no lo que mucho manosean.

162. Por esto para hazer Dios al Patriarca Abraham padre de los creyentes, lo facó de su tierra, padres, y parientes, como reparo el Chrylostomo: *Egrederere de terra tua, &c. Et faciam te in gentem magnam.* Por esto llevó al desierto al gran Bautista, para que quando le vean predicar, no se acuerden que lo conocieron niño, y le estimen como a estraño. A alguno pudiera parecer que Elias, y Enoch estan ociosos en el Paraiso, sin hazer mucho fruto con sus sermo-

nes; pero los tiene allí vn prudentísimo consejo de nuestro Dios, para que por no tratados, les tengan mas respeto quando prediquen. Facil le huviera sido a su Magestad criar en Ninive vn Predicador tan bueno como Jonas, y no quiso sino llevarlo de lexos, para que por no visto le tuviesen mas veneracion; que aun de las maravillas de Christo Señor nuestro, dixo San Agustin, que perdieron estimacion por frecuentes en la aprehension errada de los hombres: *Assiduitate viderunt.* Pues quien dirá los daños que se siguen de la demasiada llaneza de los Curas, y Predicadores? Quando no huviera más que ser ocasion de muchos sacrilegios en las confesiones, en que los ignorantes callan los pecados, y flaquezas por el mucho conocimiento, vease si es pequeño daño el que se sigue. Pero viendolos solo en los exercicios caritativos de su estado, y obligacion, la misma estrañeza les facilita el confesarse, y a los Ministros les concilia suma estimacion, y aprecio.

163. Salio de la cárcel mi Padre San Pedro, por ministerio de vn Angel, que embio Dios, Ministro de su libertad (símbolo de la salida que haze de la cárcel de la culpa el pecador, por medio del Predicador, y Confessor) y le oygo dezir parado en vna calle: *Nunc scio verè, quia misit Dominus Angelum suum, & eripuit me, &c.* Aora conozco que es Angel de Dios el que me facó de la cárcel. Aora? Si: Nunc. Pues no viste, Padre mio, la luz con que ilustró el calabozo? No sentiste que te toco para que despertaras? No experimentaste que se te cayeron de las manos las cadenas? No viste abrirse sin diligencia humana la puerta de hierro para entrar en la Ciudad? Como aora? *Nunc scio.* Todo esto, dize San Pedro mi Padre, me parecia que solo pasaba en vision imaginaria, no me parecia verdad que fuesse Angel: *Existimabat se visum videre.* Pero aora lo conozco: *Nunc scio verè.* Por que aora? Leamos el texto: Sacóle el Angel de la cárcel con todas aquellas diligencias; pero así que lo puso en libertad, luego al punto desapareció: *Continuo discessit Angelus ab eo.* Vè, Pedro, que el Ministro de su libertad, luego que cumplió su ministerio, se va sin esperar a mas convesacion, y exclama al punto reconociendole Angel: *Nunc scio verè.* No puede ser sino Angel Ministro tan defasido, que viendo que ya no era necesario, no se detuvo a mas convesacion con criaturas. Hugo Cardenal lo dixo en vna palabra: *Disparet Angelus, quia tunc non est necessarius.* Mientras fue necesaria su asistencia, se de-

Lanor. h. mil. 12. in Quadrag. n. 19.

V. Ped. in Gen. 47. Lauer. ver. Gessen.

Matta 13.

Joan. 4.

Hug. Car. in loc. 4.

Genes. 11.

Chrys. homil. 3. in Gen.

Luc. 3.

Villar. 1. p. Govier. Eccl. 4. 11. ar. 7. a. 11.

12.

Desp. Tom. I.

Ion. 1.

Aug. 11. 23. 24. in Ion.

Bercor. in Act. 12.

Ricar. ap. Lorin. ibi.

Act. 12. 24.

Lorin. hic.

Hug. in Act. 12.

E

ru-

tuvo caritativo el Angel; pero cumplido su ministerio, no quiso mas detencion. Esto le da à conocer por criatura del Cielo; esto haze que el Apostol le reconozca, y le estime como à Angel: *Nunc scio vere, quia misit Dominus Angelum suum.* Vea el Predicador quanto haze à su eliminacion, y credito, que cumplido su ministerio no parezca. Lo tendrán por Angel los pueblos, y como à tal lo irán predicando, y confesando; y si lo ven entre ellos frecuente, no se por qué lo tendrán.

164 No por esto quiero dezir lo que oyo à algunos discretos, que se ha de predicar poco para no hazerle comunes; que San Vicente Ferrer, y otros Santos predicaban todos los dias, y no los miraban comunes los auditores, sino que fuera del pulpito, y demás empleos del bien de las almas (administrados quando los dictare la prudencia: *Opportune, importune*) ne vean los pueblos al Predicador, sino que en cumpliendo los officios de la caridad, se buelva à su retiro à rehazer las fuerzas interiores para bolver con espíritu à predicar, porque son los Ministros de Dios en la Iglesia, lo que en los Templos las lamparas. Arden, alumbran, encienden. Mas como la lampara está siempre levantada, y apartada de la tierra sin baxar, sino es, ó para encender otras luzes, ó cevarla, así el Ministro de Dios debe vivir retirado, sin baxar à tratar criaturas, sino es, ó en lo natural para el sustento, ó en lo espiritual para encender á otros en el amor de Dios. Cumplido esto, bolver à subirse, y retirarse como la lampara, que como tiene en vidrio la luz, peligra lo fragil en dexandose tratar mas de lo que conviene, y puede ser que pierda su luz, y que manche à los demás.

165 Ecriviendo de los rios Salomon, dize que salen del mar, pero que buelven à él para bolver à salir: *Ad locum unde exeunt flumina revertuntur, ut iterum fluant.* Es el mar el centro de las aguas, y el descanso. Salen los rios por las veredas ocultas de la tierra à regarla, y fecundarla; pero esto con tan grande inclinacion à su centro, que caminan siempre à él; aun en medio de su ocupacion de regar, porque tienen el riego por accesorio, y solo tienen por principal el aspirar à vnirse con su origen, formando continuamente vn circulo discreto para no perder su caudal. Porque si salen del mar, es para bolverse à él; si buelven à él, es para repetir sin pérdida la salida: *Vt iterum fluant.* Dize aora San Bernardo: por que no harán los Predicadores lo que ven hazer à los rios? *Cur non etiam spirituales ri-*

Ecles. in
nisi offic.

2. Tim. 4.

Ecles. 1.

Bern. ser.
in Ch.
Pad.
8.

vi, ut arva mentium rigare non desinant, proprio fonti, sine fraude, & sine intermissione reddantur? En hora buena salga el Predicador del ocio santo, y mar de la contemplacion à fecundar almas con las aguas de la verdad; pero buelva al retiro en aviendo hecho el riego, para bolver à salir con mas caudal: *Remittatur ad suum principium caeleste pro suavitium, quod uberius terre refundatur.* Que de esta suerte en caritativo circulo, sin pérdida propia, hará fruto en los demás. Porque si sale, y no buelve, se expone al riesgo de hallarse seco de espíritu, sin poder aprovechar à los otros. Hugo Cardenal: *Ad locum unde exeunt flumina revertuntur, id est, ad sanctum otium contemplationis, ubi implentur Predicatores, impleto officio predicationis; alioquin cito secantur, sicut alveus sine fonte.*

Hug. Car.
in Ecd. 1.

166 Ayuda mucho à conservar la santidad estrañeza que hemos visto, y la estimacion que de ella se sigue, aquel prudentísimo consejo que dió San Geronymo à Nepociano. Que el Ministro de Dios no sea facil en admitir aquellos doncellitos, que ó la devocion, ó agradecimiento mueve en los pueblos à darles. Porque los mismos que le instan para que tome, en viendole tomar, le estiman menos; y los que sienten la que parece fequedad al no recibir, le estiman mas quando ven que no recibe. Son admirables las palabras del Doctor Maximo: *Facile contemnitur Clericus, qui sepe vocatus ad prandium, non recusat. Nunquam petentes, raro accipiuntur rogati. Nescio enim quomodo etiam ipse qui deprecatur ut tribuat cum acceperis, viliosorem te iudicat; & mirum in modum, si cum rogantem contempseris, plus te posterius veneratur.* Esto es en quanto al retiro prudente, y en quanto à los avisos que tocan al mismo Predicador.

Hier. epist.
2. ad Nep.

§. VI.

Propomense otros avisos para el exercicio de la predicacion.

167 EN quanto al ministerio sagrado del predicar, y su mas perfecto uso, convendrá mucho observar los avisos siguientes. El primero es de San Gregorio, que dize así: *Doctori veritatis virtus discretionis, ut noverit quibus, quid, quando, quomodo inferat, divinitus ministratur: non enim una eademque omnibus exhortatio convenit.* Y en otra parte: *Pensare debet Doctor quid loquatur, cui loquatur, quando loquatur, qualiter loquatur, & quantum loquatur.* Convienele mucho al Ministro de Dios la discrecion, para medir las

Greg. lib.
30. mor.
cap. 5.

Greg. hom.
1. in Eze-
chiel.

las doctrinas con las circunstancias del tiempo, del lugar, y capacidad de los oyentes, variandolas, segun las circunstancias se varian. Porque de la fuerte que el Pintor via de varios colores, ya claros, ya obscuros, y à medios para facer perfecta la imagen, así, dize San Juan Chrylostomo, debe variar el Predicador las doctrinas, que ni todas sean de rigor, ni todas tampoco de piedad: *Sic concionatorem, nunc de Caelo, nunc de inferno, nec semel, sed iterum atque iterum dicere oportet.* Bien que como dize el mismo Santo Doctor, mas mueven ordinariamente à los pecadores las doctrinas de temor, y por esto dize las vsaba mucho: *Ideo continue gehenna mentionem facimus, ut ad Regnum vos impellamus, ut per timorem emollita mente vestra, que Regno digna sunt, facere instruamus.* Pero aunque en el discurso del sermón atemórizé, dize San Chrylostomo, acabe siempre alentando à la confianza: *Concionator post increpationem consolatur audientes.* Oygame sielo dezir à San Gregorio.

Chrysol.
hom. 3. in
Matth.

Chrysol.
hom. 6. ad
Philipens.

Chrysol.
hom. 7. in
Genes.

Job 38.

Greg. lib.
29. mor.
c. 11.

2. Tim. 4.

Chrysol.
hom. 13.
& 31. in
Genes.

168 Preguntaba Dios entre otras cosas al Santo Job: *Nunquid thesauros granarum aspexisti, quos preparavi in tempus horis, & in diem pugne, & belli?* Has reparado en los tesoros de granizo, que tiene prevenidos mi providencia para el dia de la batalla? San Gregorio: *Theaurus granarum vocat Predicatores.* Este granizo significa à los Predicadores, con los cuales haze guerra su Magestad à las culpas, y al infierno. Los Predicadores granizo? Por que? Ya el Santo nos lo dize: *Grando enim veniens percussit, liquata rigat.* Quando el granizo cae, hiera la tierra con el golpe; pero este mismo que al caer hiero, derretido despues riega la tierra. Hiera el Predicador, proponiendo à los pecadores el severissimo juicio de Dios; hiera amezandoles con eternidad de vn infierno; hiera reprehendiendo las culpas; pero deshaga despues en ternuras amorosas su corazon, para regar, y fecundar los corazones. Aya el argu del Apolto; pero figale el obscuro despues. Acabemos de oír à San Gregorio: *Feriant, dize, quando virtutem terribilium Domini dicunt, blandientes rigant, quando memoriam abundantia suavitatis Dei eruclant.*

169 El segundo aviso sea, que se arme de paciencia el Ministro del Evangelio, para sufrir, así el mal logro de la doctrina, como las molestias de los que por no quererla lograr, se buelven como la mona contra el cepejo, que descubre sus fealdades. Sufra, dize San Juan Chrylostomo, de la fuerte que el médico tolera las malas pala-

Desp. Tom. I.

bras del enfermo, que con la calentura de la, sin que por esto dexé de proseguir en su curacion. No desmaye, buelva dezir el Santo Doctor, aunque à los principios no se vea el fruto de los sermones; que el pecador aunque aya ecltado sin fruto muchos lances, no por esto dexa el exercicio. Porque si el labrador huviera de dexar la cultura de la tierra, porque vn año no le bolveria abundantes frutos à su trabajo, presto pereciera él, y su familia; si el piloto, y marinero, porque se levantó vna tempestad, huvieran de dexar la navegacion, presto se acabara el comercio de las Indias. Todos estos, dize San Juan Chrylostomo, profiuguen en su exercicio con paciencia, nosotros que escusa tendriamos para escusarnos en negocio de tanta mas importancia? *Nos si loquentes, non audiri solumus, illud desinimus? Et quam obtrinebimus veniam? Quid excusationis adferemus?* Acusarán nuestra impaciencia las fuentes, que no dexan de comunicar sus aguas, aunque no aya quien las beba, y aunque aya quien imprudente las enturbie.

Chrysol. hom.
6. in
1. Tim.

Chrysol. hom.
11. de
Lazar.

Psal. 125.

Fals. reb.
epist. bunc
luc.

Luc. 8. 9.

Chrysol. hom.
11. de
Lazar.

170 Gima el Predicador; esto si. Llore delante de Dios la dureza de sus oyentes; mas no dexé de predicarles caritativo. Qué bien los Apóstoles, y Predicadores Santos! *Euntes ibant, & stabant,* dize David, *mittentes semina sua.* Llorando, y tambien sembrando. Siembran, dize San Fulceberto, el grano de la doctrina, y lloran al ver el poco fruto que cogen de la tierra endurecida de sus oyentes; pero esto sin dexar de examinar, y sembrar: *Euntes ibant.* Mejor Chrido Señor nuestro llora al ver la ingrata Ciudad de Jerusalem: *Videns Civitatem fecit.* Mas no por esto dexó su inmensa caridad de cuidar de su bien, hasta dar la vida por ella. No desmaye el Ministro de Dios; no desespere de la conversion, aun del pecador mas rebelde. Porque si el demonio, como reparó San Juan Chrylostomo, nunca pierde las esperanças de rendir aun al mas justo, que razon ay para que las perdamos nosotros de convertir aun al mayor pecador? *Non erubescimus, dize, si cum diabolus nunquam desperet nostram perniciem, sed indefinenter eam expectat, nos fratrum salutem desperaverimus?* Y es nuestra esperança mas fundada. Porque el demonio pelea con vn enemigo tan fuerte, como el justo con la gracia, nosotros con el hombre, y su flaqueza. Menor contrario es el nuestro; pues por que no esperaremos rendirlo? Mas: el demonio funda sus esperanças en la flaqueza, nosotros en la Divina gracia; pues por

que no esperarémos rendir con la gracia, pues tenemos en ella mayor fundamento para esperar, que el demonio que se funda en la flaqueza?

171 Muchó me dilatará si huviera de tocar en todos los avisos que dan los Santos, y Maestros experimentados en la predicacion Apostolica. Quien quisiere excellentes reglas, vea à Fray Raymond Caronio, Minorita, en su *Apostolato, ó instruccion de Misiones*, que salió el año de 1659. y agora mas moderno al Padre Fray Joseph de Caravantes, Capuchino, en su libro de *Remedio de pecadores*, que salió el año de 1694.

172 Si leemos los libros Sagrados, no hallarémos otra cosa. Por Jeremias dize Dios: *Si separaveris pretiosum, à vili, quasi os meum eris.* Que explico San Chrystostomo: *Qui ab errore ad veritatem manduxerit, vel à peccato ad virtutem proximum induxerit pro virgili humano me imitatur.* Por Daniel llama Dios à los Predicadores Eternos resplandecientes, que lucirán por todas las eternidades: *Qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi Stella in perpetuas eternitates.* Christo Señor nuestro por San Matheo dize, que son los Grandes de su Corte: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cælorum.* El Apostol San Pablo asegura ser medio muy eficaz la predicacion para la salvacion del que predica: *Attende tibi, & doctrina, insa in illis: Hoc enim faciens, & te ipsum salvum facies, & eis qui te audiunt.* Santiago en su Canonica lo mismo: *Qui converti fecerit peccatorem ab errore via sua salvabit animam eius, & operiet multitudinem peccatorum.*

S. VII.

Premio que espera à Ministro de Dios, que debidamente se emplea en el bien de las almas.

173 **J**esu Christo Señor nuestro, después de aver dicho las calidades de prudencia, y fidelidad, que han de adornar à su Ministro; à quien constituyo en su Iglesia para dar à la familia de las almas el pan de la doctrina, concluye de esta suerte: *Beatus ille servus quem cum venerit Dominus eius, invenerit sic facientem: Amen dico vobis, quoniam super omnia bona sua constituet eum.* Las quales palabras explico así San Hilario: *Qui si dicto audiens, & preceptis obediens fuerit, id est, si doctrina opportunitate, & veritate, infirma confirmet, disrupta, consolidat, depravata convertat, & verbum vite, in aternitatis cibum alende familie dispensat, atque hoc agens, hisque immorans deprehendatur gloria à Domino, tanquam dispensator fidelis, & villicus utilis consequatur, & super omnia bona constituetur, id est, in Dei gloria collocabitur.* La eterna gloria será el premio de el Ministro de Dios, zeloso del bien de las almas. Y esto lo afirma su Magestad con juramento: *Amen dico vobis, Como tambien se lo reveló el mismo Señor à Santa Brigida: Iuro in divinitate mea quod dabo amici meis stipendium*

pretiosissimum, id est, me ipsum in gaudium sempiternum. Lo mismo reveló à la Venerable Ana Maria de San Joseph, como lo dize en su vida, que son fin cuento los merecimientos de los que se emplean en el bien de las almas: *Tanto, dize, que si lo vieran como yo, ó se lo diera nuestro Señor à sentir, por los cantones de las calles anduvieran siempre buscando à que en sacar del estado de la culpa, y poniendole en el de la gracia, que este exercicio solo Dios sabe el precio que tiene.*

174 Lo que los Santos Padres han dicho, era materia para muchos libros. Diga por todos San Juan Chrystostomo: *Hoc nostra salutis argumentum erit, & occasio, si non solum pro nobis ipsi solliciti, sed & proximo utiles fuerimus, ipsi ad viam veritatis manducantes.* Y se confirma ser así este premio, que espera à los Ministros del Evangelio, con lo que pasó à aquel Cura devoto, que refiere el Ilustrísimo Señor Don Juan de Palafox en su *Carra Pastoral*, que intitula *Trompeta de Ezequiel*. Pareciale al buen Cura, que le estorbaba el exercicio de su obligacion para su recogimiento, y ya resuelto à dexar el Curato, se salió de su lugar; pero encontró à poco espacio à vn hombre venerable, que le dixo: *Adonde vias? Por que dexas tus ovejas? A que aspiras? Qué temes? Era el gran Bautista fu devoto, el que le apareció, y conocido del Cura, arrodillandose, le dixo: Huyo de los lazos, y peligros de este oficio. Y el Santo à él: Trabajos ay, y peligros, pero à ellos succeden estas coronas; mira al Cielo. Abrió los ojos, y vió tantas coronas por cada atcion de las que*

In eius vita art. 16. n. 40.

Ierem. 15.

Chryf. bo. in Genf.

Gregor bo. in Ezecb.

Dan. 12.

Matt. 5.

1. Tim. 4.

Iacob. 7.

Chryf. bo. in Genf.

Palafox Carra Pastoral. al. 3. 8. 5. 4.

exerc.

exercitaba, que confundido pidió perdón de la resolucion que tomaba, y prostruio desde entonces con mayor fervor, en el cuydado Pastoral del eterno bien de las almas.

175 Fundase este premio, y coronas del Ministro del Evangelio, en ser esta la obra de mas excelente caridad del proximo, como dixo Christo Señor nuestro: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, ut amicum suum ponat quis pro amicus suis.* Esta es la obra de quien dixo el gran Chrystostomo, que era mas co avertir vna alma à Dios, que dar inmenlas cantidades de limosna: *Si inmentas pecunias pauperibus eroges, plus tamen effeceris, si non convertieris animam.* Esta es de la que dixo San Gregorio, que era el mayor sacrificio que se podia ofrecer à Dios nuestro Señor: *Nullum quippe omnipotenti Deo tale est sacrificium, quale est exulz animarum.* Y esta, finalmente, como dize San Dionisio Areopagita, es de las obras divinizadas la mas divina: *In ea posita perfectio est, ut pro sua quisque virgili parte ad Dei imitationem contendat, & id quo nihil divinius est Dei fiat adiutor.* Que explico Dionisio Cartuxano así: *Divinissimum omnium divinorum est Deo cooperari in salutem animarum.* Pues agora, si à la cantidad que para solo en fococer al cuerpo, parece vinculo el Divino Juez vn premio eterno: *Esurivi, & dedistis mihi manducare, &c. Venite benedicti percipite Regnum, &c.* esta excelentissima caridad, que mira à occorer al alma, imagen de Dios, redimida con el infinito precio de la Sangre de nuestro Salvador, librandola de mayores, quanto eternos riesgos, qual será el premio que le correspondá? El Señor nos dexó, que alcançaran misericordia los misericordiosos: *Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur.*

176 Pero lo que mas es, que este premio lo dará su Magestad à sus Ministros, aunque el efecto no aya sido como el azeite; no se da por la conversion de las almas, sino por el zelo, y trabajo en orden à convertir las. San Pablo: *Iniquis que propriam mercedem accipiet secundum proportionem laborum.* Segun el trabajo dize que será la paga, no segun el efecto que le siguió. Fue advertencia del Chrystostomo: *Non secundum rerum eventum.* Y así dize el Apostol mas adelante: *Mas que todos trabajen, plus omnibus laboravi.* No dize (reparo San Bernardo) mas que todos hize fruto: *Non aut plus omnibus profeci, qui plus omnibus fructificavi.* Que por esto en aquella Parabola del Samaritano piadoso leemos, que encarr

Iuann. 15.

Chryf. bo. in 1. Corin.

Gregor bo. in Ezecb.

Dionis. de Eccl. Hierarce.

Cartuxan. in hunc loc. Dionis.

Matt. 25.

Matt. 5.

1. Cor. 13.

Chryf. bo. in Joan.

1. Cor. 13.

Bernard. de sanctis.

Luc. 10.

De sp. Tom. I.

go el cuydado del herido; no la sanidad; *Audisti, dixo San Bernardo, curam illius habes; non cura, vel sanam illum.* Y en la de los talentos hallamos premiado, así al que grangeo dos, como al que ganó otros cinco, porque no mira Dios tanto (dixo San Geronymo) lo grande de la ganancia, como la voluntad, y zelo en adquirirla: *Semili gaudio excipit eum qui ex quinque fecerat decem, sicut eum qui ex duobus quatuor (aqui) non considerasti sacri magnitudinem, sed suadiz voluntatem.*

177 Esto verémos en la misma vocation de los dos herinanos, Pedro, y Andrés para el Colegio Apostolico. Llamolos Christo Señor nuestro, en ocasion que estaban echando las redes para pescar: *Mittentes rete.* No aguardara su Magestad à que fucaran el lance? No, dize San Chrystostomo, que quifo mostrarles en la pesca material el fin de la espiritual à que los llamaba. Al pescador le toca solo el echar la red; pero como no está en su mano el que entren pezes en ella, lo pagan su trabajo, aunque ninguno entre. Lo mismo es, dize el Señor, en el Predicador Evangelico, y pescador de almas: *Sicut in piscatore labor solus requiritur piscandi, Deus autem transmittit captivam, sic, & in doctore nihil requiritur, nisi instantia doctrine, & populum autem non corrigit nisi Deus.* El trabajo en buscar almas para la mayor gloria de Dios, es el que premiara su largueza en el Predicador, aunque pocas, ó ningunas se convirtan; y así lo dixo el Señor à Santa Brigida: *Non debent cessare à predicatione, & mentione amici mei, nam propter laborem, & voluntatem equali sunt digni mercede quamvis pauci, vel nulli convertantur.*

178 Pues que si llegasse la caridad hasta dexar las conveniencias, y regalo de nuestra casa, por salir à esta Divina conquista? Que si salieramos à buscarle almas à Dios por las incomodidades, y trabajos de los caminos? Esto fuera imitar con perfeccion cabal à nuestro Maestro Jezu Christo, que salió tantas vezes para enseñarnos. Lo reparaba el Chrystostomo: *Non divitiosis residens vocavit ad se agrotos, sed obambulabat civitates, ad viros geminans, curans morbos, tum animi, cum corporis.* Bien pudiera este Señor convertir à innumerables almas sin salir de Jerusalem: *Poterat in eodem loco residens omnes ad se trahere; mas no lo hizo así, sino salió para alentarnos con su divino exemplo, para que saliesemos nosotros al remedio de tanta perdicion: *Non tamen hoc fecit, hoc nobis exemplum præbent, ut queramus eos qui perierunt.* Que el*

Matt. 21. Hieron. 181.

Matt. 47.

Simil.

Chryf. bo. in 1. Cor. 13. per. Ad. 2.

1. Tim. 4.

Chryf. bo. in Genf.

Chry. orat. adver. 189. dact.

Luc. 12.

E 3

pat.

pastor que perdió aquella oveja, no se estuvo parado esperando que volviese; salió ansioso, dexando las otras noventa y nueve en el desierto, y a costa de muchos sudores, y trabajos buelto, hasta hallar la oveja perdida. Poco curarán los Medicos, si aguardaran en su casa a los enfermos; no hacen así, sino que salen, los buscan, y los visitan. Qué es razon que haga el Pastor, y Medico de las almas? Esto era mostrar lo grande de su amor a Dios, y a los proximos: esto mostrará que es, y será grande en la aceptación de Dios.

179 De aquel Sacerdote Eliachim, dize el Texto Sagrado, que escribió vnas cartas en orden al alivio, y exortacion de los Iltacitas: *Sacerdos Eliachim scripsit ad universos qui erant contra Esarlon.* Leamos mas abaxo: *Tunc Eliachim Sacerdos Domini magna circuevit omnem Israel, allocutusque est eos.* Quien no vé la diferencia con que aqui habla el Espiritu Santo de este Sacerdote? En vna parte le llama Sacerdote solo: *Sacerdos Eliachim*; y en otra le llama gran Sacerdote: *Sacerdos Domini magnus.* Qué es la causa? El mismo texto la dize: *Sacerdos Eliachim scripsit.* Aqui refiere que escribió no mas; *Sacerdos Domini magnus circuevit.* Aqui añade que salió tambien: *Circuevit.* Pues quando escribe solo, aunque sea con buen zelo, llamele Sacerdote no mas; mas quando sale en persona, a alentar, y exortar al Pueblo de Israel, digale que es gran Sacerdote de Dios: *Sacerdos Domini magnus.* Lyra: *Hic ponitur bñtus Eliachimi diligentia verbo, & facto, cum dicit: circuevit omnem Israel.* Grandes serán en la presencia de Dios sus Ministros zelosos, que salieron a socorrer tan grande necesidad como padecen las almas, en especial en los lugares pequeños; serán grandes en las virtudes; grandes en el fruto; grandes en el credito; y grandes en la Corte de la gloria: *Magnus vocabitur in Regno Caesorum.*

S. VIII. Y VLTIMO.

Errore exortacion a los Señores Sacerdotes, y Ministros del Evangelio.

180 **T** tiempo es ya, carísimos Padres, y Señores míos Sacerdotes, de que llegue mi rendimiento humilde a suplicar lo mismo que en el discurso de esta introduccion dexo insinuado. Ea, pues, Ministros de el Altísimo Dios de la Magstad, Embaxadores de Dios a los hombres; Goadjutores de Jesu Chrillo para la salvacion de las almas; quien no se alienta mucho a follicitarles su eterno bien, quando

es tan grande el cargo por no hazerlo, y tan sin medida el premio de quien lo solicita? Quien considerando estas verdades atendera ya mas a su conveniencia, que a darle a Dios este gusto? Quien querrá mlograr muchos años de estudios, sin aplicarlos a este nobilísimo empleo? Ni quien ya se atreverá a predicar flores, quando ex tan extrema la necesidad del fruto? Salgan de su retiro los varones desengañados a emplear los talentos en mercaderia de tan leguras ganancias: Alentemonos a fer los que debemos, para que siendo instrumentos proporcionados de la gracia, no quede por nuestra fibieza el fruto de la conversion de los pecadores, y reforma de todos los Christianos.

181 Esto pide la bondad de Dios, dignísima de que todos la amen, y para que así sea de que nosotros sus Ministros lo solicitemos. A esto obliga el infinito amor que tiene Dios a las almas, imágenes de su ser. Por esto executa el valor grande de las almas redimidas con la Sangre del Vnigenito de Dios, y el mucho caído que de ellas haze Jesu Chrillo Señor nuestro: esto manda el rigor con que nos obliga su Magstad a que las amemos. Por esto clama la necesidad que oy padecen, condenandose muchas por falta de doctrina. Esto necessita el continuo riesgo en que viven los pecadores. Esto desea toda la Corte Celestial, que hazen fiesta en la conversion del pecador. Dios lo inspira; Jesu Chrillo nos enseña; Maria Santísima nos ayuda; los Angeles nos lo piden; los Justos lo desean; los pecadores lo necesitan; el premio es inmenso; el cargo indecible; el tiempo se pasa; la vida buela, y nos espera muy en breve vna eternidad. Qué nos detiene? Ea, señores, no aya cosa que nos retarde de este divinisimo empleo. Rompanos lazos de respetos de carne, y sangre, y demos a Dios este gusto, a toda la Iglesia este provecho, y a nuestras almas este merito, a que se liga la eterna felicidad de la gloria.

182 No sea escusa la que tal vez he oido, de no tener trabajos hechos, y material al proposito de los asuntos doctrinales, que muy mucho ay escrito de que valerle. Y si los principiantes quieren alguna noticia de los libros, que demás de los Santos Padres, y Expositores, me han ayudado mucho, pongo aqui en gracia fuya esta memoria.

Los Sermones de San Vicente Ferrer.
Las Obras, y Sermones de San Antonio de Padua.

Las

Las obras de Santo Thomàs de Villanueva.
Las obras del Venerable Padre Luis de la Puente.

El Epitome Sanctorum Patrum del Ilustrísimo D. Fr. Juan Lopez, Obispo de Monopoli, de la esclarecida Religion de Predicadores.

Las Homilias, y Tratados Evangelicos del Apostolico Obispo de Barbaturo, despues de Albarracin D. Fr. Geronimo Battista Lanuza.

Las obras de Berchorio.

Todas las obras del Venerable Padre M. Fr. Luis de Granada.

El Apostolico Fr. Felipe Diez, todos sus sermones, y lugares comunes.

El Padre Juan Olorio, de la Compañia de Jesus.

La Summa Virtutum, & Vitiorum de Guillermo Perrado.

Las obras de Fray Juan Raulin.

La Summa Similium de Juan de S. Geminiano.

Las obras del Padre Fr. Diego de Estella.

Los sermones del Padre Francisco de Mendoza, aquel admirable Expositor del libro primero de los Reyes.

El Tratado de Peccato del Padre Jacobo Lobbetio.

El Padre Francisco Labata en su Tesoro Moral latino.

La Silva de discursos latina del Italiano Alexandro Calamato.

El Padre Juan Buseo en su Panario, y Viridario, aquel de vicios, y este de virtudes.

Y de los modernos. El Padre Pedro Geronimo Continente, de la Compañia de Jesus.

El Padre Fr. Joseph Gavari, Predicador Apostolico, Minorita.

El Padre Fray Joseph de Caravantes, Capuchino.

Y para la explicacion de la Doctrina Christiana es excellentísimo el Hortus Pastoralis de Marcharcio. Y para todo las obras espirituales, y Homilias del Padre Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañia de Jesus, especialmente aquellos nunca baf-

tantemente celebrados libros de la diferencia entre lo Temporal, y Eterno, y aprecio de la Divina gracia. Y para exemplos el *Speculum magnam exemplorum*, y el Itinerario del Padre Alfonso de Andrade, de la Compañia de Jesus, y demás obras fuyas.

183 De estos elija el deseoso principiante los que mas ajustaren con su genio, para el fin de predicar doctrina a las almas; y si despues de todos estos, y otros grandes varones que han escrito, pudiere aprovechar algo, lo que de ellos ha adquirido mi cortedad para este fin: *Sine fictione didici, & sine invidia communico.* Esto es lo que ofrezco en esta obra. Ojala aya acertado mi buen deseo a fervirle. Pero volviendo ya azia mi la pluma, para dar fin a esta Introduccion, como la bolvio el grande Gregorio al acabar aquel admirable libro del cuydado Pastoral, que escribió a los sacerdotes, puedo, y debo dezir con su verdad lo que con su grande humildad dixo el Santo: *Ecce bone vir, reprehensibilis meae necessitate compulsus, dum monstrare qualis esse debeat Pastor in vigilo, pulchrum depinxit hominem pictor fedus, atque ad perfectionis latus dirigo, qui adhaec in delictorum suorum coersor.* Qué dire yo si esto dize vn San Gregorio? He deseado delinear vn perfecto Predicador deseoso de copiarlo, y hallo que *Pulchrum depinxit hominum pictor fedus*, soy feo pintor quando pinto tu hermosura. Solo hallo el recurro que me entena el mismo Santo a las oraciones de quien leyere lo que ha escrito mi buena voluntad: *Sed in huius quæso vite naufragio, orationis tuae me tabula sustine, et quia pondus proprium me deprimi, tui meriti me manus levet.* Y así hecha esta suplica doy fin, invocando la gracia del Divino Espiritu, para que con su asistencia todos hagamos lo que conecemos debemos, que de esta fuerte atabó San Ambrosio aquel libro fuyo de la Dignidad Sacerdotal: *Age iam nunc sanctificus spiritus, qui nos in hoc opere, dicimus inspiravimus adiuvasi: sanctos Sacerdotes adiuva, & presta, ut faciant, que in hoc opusculo ipse eloqui inspirasti, ut eis una mecum tribuat. Secularium Regna, que sanctis in Regno Caesorum dare promissisti. Amen.*

Sup. 7.

Greg. p. 4.
p. 1. c. 1.
& ult.

Ambros. lib.
de dignit.
Sac. f. 11.

PROTESTA DEL QUE ESCRIBE.

Todo lo contenido en esta Introduccion, y Sermones que lo escrito, y predicado, y quanto escrito, y predicado, lo sujeto con toda humildad, y rendimiento a la correccion de la Santa Iglesia Catholica Romana, regla visible de la verdad, y maestra de los aciertos, cuyo diño, y discipulo he fuyo, soy, y seré, y si parecer de los que recta, y piadosamente sienten de las cosas de nuestra Christiana Religion, &c.

Doct. Don Joseph de Barcia y Zambrana.

SER=